



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
25 de abril de 2012  
Español  
Original: inglés

---

### Período de sesiones sustantivo de 2012

Nueva York, 2 a 27 de julio de 2012

Tema 2 c) del programa provisional\*

**Serie de sesiones de alto nivel: examen ministerial anual**

### **Declaración presentada por Minhaj-ul-Quran International, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social**

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 30 y 31 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

---

\* E/2012/100.



## Declaración

Minhaj-ul-Quran International estima que el desarrollo social y económico sostenible y equitativo es un imperativo fundamental para propagar el bienestar de la humanidad y promover la paz y la armonía en todo el mundo. Así pues, se ha comprometido a desplegar esfuerzos incesantes para el logro de esos objetivos, tal como han sido enunciados por las Naciones Unidas.

La organización contribuirá al objetivo de erradicar la pobreza a través de sus continuos proyectos de bienestar social y consagrará los derechos humanos por conducto de los centros de paz e integración establecidos bajo el emblema de Minhaj-ul-Quran International en todo el mundo.

El crecimiento económico sostenible y equitativo requiere no solo de un equilibrio entre el beneficio económico y la responsabilidad social, sino también de un ambiente libre de amenazas para la seguridad, con protección e igualdad de oportunidades para aprender y trabajar entre los hombres y las mujeres, así como un mundo sin extremismos religiosos. Por lo tanto, se propone una estrategia con cuatro frentes.

En primer lugar, se deben formular políticas específicas para las mujeres, que constituyen casi el 50% de la población mundial, y su empoderamiento debe ocupar un lugar central de cualquier programa de desarrollo. La incorporación de este potencial humano desaprovechado como parte de la maquinaria productiva para el crecimiento socio-económico puede ayudar a la sociedad a abordar la pobreza, el desempleo y la baja capacidad productiva. El extremismo religioso y político, el analfabetismo y la privación de los derechos de las mujeres son factores que contribuyen a alimentar el problema, cuya solución requiere de la voluntad política de todos los gobiernos y de la comunidad internacional en general.

En segundo lugar, se debe crear un entorno propicio para la promoción del “trabajo decente” para las mujeres en los países en que las normas religiosas y culturales revisten gran importancia para la población. Se deben abordar los valores locales, culturales y religiosos que marginan a las mujeres y obstaculizan su participación en la actividad general de la nación. Si se logra, la mujer puede llegar a tener más autonomía y ser capaz de gestionar sus responsabilidades como ciudadana del país, y contribuir de este modo al crecimiento económico sostenible y equitativo, que en última instancia ayudará a lograr el objetivo de aumentar la capacidad productiva.

En tercer lugar, es necesario un esfuerzo continuo de la comunidad internacional para promover la interacción cultural, el diálogo y la participación de la comunidad en los niveles que ponen el acento sobre los aspectos comunes y dejan de lado las divisiones. Una comprensión mejor y más fundamentada de las costumbres sociales y las tradiciones de los demás puede ayudar mucho a derrotar al terrorismo y al extremismo en la sociedad, pues son fenómenos que plantean grandes obstáculos para el desarrollo económico.

Por último, las perspectivas de reducir las elevadas tasas de desempleo y aumentar la capacidad productiva se ven amenazadas por la externalización de mano de obra y servicios por parte de los países desarrollados hacia los países en desarrollo. Aunque la subcontratación para buscar mano de obra barata ha fortalecido las economías de varios países en desarrollo, este fenómeno puede haber agravado la crisis económica en los países desarrollados, pues ha dado lugar a altos niveles de desempleo y recortes significativos en los puestos de trabajo, primeros factores de la crisis económica actual. Es, por lo tanto, indispensable lograr un equilibrio en este aspecto, para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio fijados por las Naciones Unidas.